



Los Maorí de Nueva Zelanda cuentan que la Tierra y el Cielo eran esposos y estaban tan cerquita el uno del otro, que sus hijos vivían apretados entre ellos. Un día, los hijos empujaron con todas sus fuerzas y los separaron. Cuando el Cielo miró desde lejos a la Tierra, la vio tan sola y desnuda que mezclando tierra y luz de colores la llenó de adornos. Todos quedaron muy felices. Los propios adornos, de felicidad, hundieron raíces en la tierra y elevaron sus ramas al cielo: así nacieron los árboles.

El ceiba, un árbol muy, pero muy sagrado

- El ceiba (*Ceiba pentandra*) es el árbol de la vida de los Mayas. Se dice que sus raíces se hunden en el Inframundo del dios Xibalbá y sus ramas tocan el Supramundo, lo cósmico. Allí arriba, abre sus ramas hacia los cuatro puntos cardinales y se une al dios de los vientos y las lluvias.
- Los Huaorani, del Amazonas dicen que un ceiba gigante cayó y que de su tronco lleno de agua surgió el gran río Amazonas.
- Los indígenas Tainos del Caribe pedían permiso al espíritu del ceiba antes de cortarlo para hacer botes. Quien hacía botes podía comunicarse con el espíritu del árbol y se dice que cuando el árbol estaba listo para ser transformado, indicaba qué forma y color quería tener.
- En Senegal, los ceiba son “árboles de palabra” e incluso hay una clínica de salud fundada alrededor de un ceiba, a cuyos pies acuden todos los días los enfermos y discuten sus problemas.
- En Ghana, al ceiba se le teme, pues se cree que de su corteza y hojas salen malos espíritus.
- Los esclavos africanos que llegaban a América, consideraban que dormir sobre almohadas hechas con el kapok* del ceiba favorecía buenos sueños de su tierra natal y traía suerte.

* Kapok se le llama a los pelos que envuelven las semillas del ceiba y que se usan para rellenar almohadas.





Cuenta una leyenda canaria, que en la isla del Hierro, había un árbol sagrado llamado el árbol de la lluvia, que condensaba tanta agua de la bruma marina en su follaje, que daba de beber a toda la población. Una crónica de viaje, escrita en el año 1630 apunta que ese árbol sí existió y que era un til (*Ocotea foetens*), cuyo “rocío” se recogía en dos cubetas excavadas en misma roca al pie del viejo árbol.

El baobab (*Adansonia* sp.)

Los baobabs son familia de nuestro barrigón y ceiba. Existen varias especies en África y en Madagascar. Los más grandes viven en Madagascar, son más altos y esbeltos que los demás, y también es el árbol que tiene más usos y se ha explotado más: la corteza, para fibra; la pulpa del fruto se come fresca y de la semilla se extrae un aceite para cocinar.

Algunos baobab se ahuecan en la madurez y se convierten en grandes depósitos en los que se pueden almacenar más de seis mil litros de agua.

- Dice la leyenda que los baobab eran unos árboles tan hermosos que los dioses le envidiaban, y decidieron castigarle por siempre: lo dieron vuelta, con las raíces hacia arriba y las ramas y sus flores hacia abajo.
- Muchos pueblos creen que los baobabs albergan espíritus y no es raro encontrar ofrendas a los pies de árboles grandes y solitarios

- En la novela “el Principito”, del escritor-aviador Antoine de Saint Exupery, -quien viajó mucho por Africa- el Principito limpiaba todos los días las semillas y brotes y así evitaba que crecieran los baobab en su pequeño planeta (asteroide B612) porque hubiera sido un desastre! Puedes leer el libro en la siguiente dirección:
<http://libros.virtuales.org/a-exupery/principito/principito-00.shtml>





Los Ents son criaturas mágicas, gigantes, más conocidas por la novela del “Señor de los anillos” de J. R. R. Tolkien. Estos Ents son pastores de árboles, árboles que se mueven, aunque lentamente. Los Ent, a medida que se van poniendo viejos, poco a poco van perdiendo la movilidad y se transforman en uornos... y quedan formando parte de los bosques viejos.



Árboles que caminan y que estrangulan

Un género tropical, el higo o *Ficus* sp., incluye árboles muy especiales: el árbol de higo cuyo fruto es de gran importancia en la alimentación de muchos pueblos, los higos estranguladores, que son árboles que matan a otros árboles, y los higos de la India y Ceilán que son los árboles más grandes del mundo... en ancho.

¿Raíces o pies?

El banyan, *Ficus bengalensis*, es un árbol sagrado en la India: simboliza la vida eterna por lo interminable de sus raíces. A menudo se van extendiendo desde el lugar original mediante raíces aéreas que anclan en el suelo y comienzan a crecer y engrosarse y fusionarse, hasta agrandar el tronco.



Raíces estranguladoras

Un grupo de especies de *Ficus*, utilizan esta propiedad de producir raíces aéreas que se transforman en tronco, para comenzar su vida como una epífita, luego, envolver a su árbol anfitrión hasta asfixiarlo (le roba la luz y los nutrientes). Finalmente, queda sólo un hueco allí adonde estaba el árbol original. Los higos estranguladores son especies muy comunes en los bosques del Canal de Panamá, dan frutas durante todo el año y representan una importante fuente de alimento para monos, aves y murciélagos

